

Los maravillosos grabados de Peter Hofer

JOYAS DE FUEGO

Uno de los armeros y grabadores más calificados del mundo, muestra sus trabajos sobre rifles y escopetas. Armas para admirar y salir al campo.

POR HERNAN RODRIGUEZ

Existen ciudades que están ligadas inequívocamente a la fama de las armas que en ellas se producen. Tal es el caso de Birmingham, Saint Etienne, Lieja, Eibar, Gardone y Steyr, en el corazón de Austria. Pero en este país encontramos, además de Steyr, a Ferlach, cerca de la frontera con Yugoslavia. Es una ciudad con pequeñas fábricas, habitada por reducidas comunidades de artesanos. El hecho de no existir grandes industrias de armas emplazadas aquí, no disminuye en nada la importancia de Ferlach. Basta mencionar que allí se encuen-

tran instalados un banco de pruebas que funciona desde 1882 y una altamente respetada escuela de nivel terciario, de armería y grabado. Mientras Purdey o Holland & Holland claman ser los mejores y más grandes, los armeros de Ferlach replican: "Nosotros podemos producir cualquier cosa que ellos fabri-

quen. La única diferencia es que ellos tienen un aparato de marketing más elaborado". Las armas producidas en Ferlach son también superiores a las que se fabrican en forma semi-industrial en la zona de Suhl, ex Alemania del Este. Las construidas en esa localidad alemana fueron muy famosas en los siglos XVII y XVIII, cuando Suhl quedó bajo dominio sajón. Las exportadas como "custom", alcanzan a valer algo menos de U\$S 16.000 para los modelos de máximo lujo. Según Wolfgang Klehl, de la firma Merkl Brothers, "ésas son armas excelentes, pero tan pronto como el precio queda por debajo de los U\$S 8.000, no se las puede tomar en cuenta como inversión. Además, la demora en las entregas en Suhl es de dos años". Para Wilhelm Weichselbraun, quien encabeza el gremio de armeros locales, "las armas de Suhl no representarán una inversión de capital importante hasta el próximo siglo, puesto que en la actualidad son de producción comercial corriente, no de tipo artesanal como las de Ferlach".

En esta ciudad se graduó Peter Hofer, quien obtuvo el master en fabricación de armas y culatas en 1979. Nacido en 1958, abrió su taller ape-

nas graduado y su equipo de trabajo lo componen su esposa, un culatero, un grabador y otro armero. Además, la Hofer Jagdwaffen entrena aprendices, de a uno por vez.

TIRO A TIRO

La empresa se especializa en fusiles tiro a tiro para caza, escopeta y fusil superpuestos (el bockbuchsflinte), los drillings (combinación de dos caños de escopeta y un tercero estriado, en calibre de fusil), y otras combinaciones típicamente europeas en cien calibres diferentes. La forma de trabajo de Hofer permite personalizar cada una de las armas que se encargan e, inclusive, se pueden obtener juegos de cañones adicionales de escopetas o escopetas-rifle. Todos los estilos de las más finas armas del mundo y sus sistemas de cierre pueden utilizarse. Así se puede optar por acciones tipo Blitz, Anson & Delley, Merkel, Holland & Holland y sus respectivas variaciones. El cie-

LOS GRABADOS: hechos con la técnica Boulino: 1.000 puntos por mm² de metal.



"Caballero, Muerte y Diablo" de Durrer. Si bien las armas de Hofer son dignas de permanecer en una vitrina para ser conservadas como herencia por generaciones, no es ésa la idea de su fabricante. Hasta el más pequeño detalle es cuidado para lograr buenos resultados en el campo. Son necesarias no menos de 3.000 horas/hombre de trabajo para producir los modelos más sencillos. Si bien no es fácil hablar de precios, en piezas de esta categoría los valores no bajan de los 17.000 dólares. El costo promedio está en el orden de los 34.000 dólares y "el tope es el cielo", dice su creador. El tiempo de fabricación es lento y se hacen hasta cinco por año. Según Hofer, ellos trabajan con tarifas mínimas y el cliente no paga extra si se dilata la producción. Los armeros conocidos de Hofer señalan que estas armas aumentan su valor un 15% por año. La demora en la entrega es de un año y medio, lo que no es tanto, si se lo compara con los cuatro años que hay que esperar con las producidas en Inglaterra por James Furdey o Holland & Holland y su costo no es nunca menor de 35.000 dólares. Y esto no incluye ningún grabado. Para esto deberá enviar su arma al maestro Ken



PESE a ser verdaderas obras de arte, las armas que hace Peter Hofer son diseñadas de acuerdo al uso que se les vaya a dar. No son pocos los que las utilizan para cazar, debido a su precisión y a la posibilidad de tener repuestos.



re doble inferior tipo Greener con barra transversal Kersten es sólo uno de los modelos más solicitados. Se ofrecen también diversos mecanismos de seguro y disparadores simples, dobles, al pelo, etc. Prácticamente todos los requerimientos de un aficionado pueden ser tenidos en cuenta y materializados en una pieza única. En lo posible, Peter Hofer trata de conocer personalmente a sus clientes, saber qué tipo de caza realiza y adaptar el diseño del arma en forma específica.

Cada una de las piezas de Hofer tiene una garantía (certificada) de 25 años y como muchos las utilizan realmente para cazar, a pesar de ser ver-

daderas obras de arte, la firma realiza el mantenimiento y reparaciones que sean necesarias para conservar el diseño y originalidad.

Los grabados merecen un capítulo aparte. Son realizados por un grabador que domina la técnica Boulino, lo máximo en grabado de metal y es la que mayor tiempo requiere. Cada milímetro cuadrado de metal contiene entre 800 y 1.000 puntos, creando la impresión de ser una pintura y no un grabado. Además de las típicas escenas de caza, existe la posibilidad de encargarse de grabados en obras clásicas de la pintura, como por ejemplo "La Caza del Hipopótamo" o "La Caza del León", de Rubens o

Hunt, de Londres, quien le cobrará un mínimo de 8.000 dólares adicionales. De ahí que algunos inversionistas paguen estos valores sin chistar; y así armarse de un pequeño armero y vendérselo posteriormente a coleccionistas y cazadores que no quieren esperar. La ganancia por intermediar ronda el 15% anual.

CULATAS

Gran cuidado se pone en cada culata que se pule al milímetro, según el físico de cada cliente, para que la caída y el encare satisfagan plenamente. El ojo del tirador debe quedar perfectamente alineado con los aparatos de



PIEZAS únicas. Se realizan por encargo y se puede optar por diversos estilos, así como diferentes sistemas de cierre y acción tipo Blitz, Merkel y otros.

puntería. Las formas de culatas a elegir son muchas. Incluso, se pueden realizar modelos para personas que deben apuntar como diestros pero emplean el ojo izquierdo, por ejem-

plo, por razones de discapacidad.

Tanto los cañones de escopeta, así como los que disparan balas de fusil, están contruidos en acero de alta resistencia y calidad. Si bien hay gen-

te que cree que el viejo arte de las armas hechas a mano con finos labrados está desapareciendo, los trabajos del joven Hofer demuestran lo contrario. La edad no es, necesariamente, sinónimo de calidad superlativa. Unas manos fuertes, combinadas con buena vista y el talento adecuado, pueden lograr piezas de la categoría como las que se pueden apreciar en las ilustraciones.

Pero unas fotografías no bastan para apreciar el balance, la calidad y, en suma, la excelencia que se manifiesta en estas armas: "La construcción de un fusil hecho a mano —dice Hofer— requiere un gran respeto. Respeto por su nuevo y orgulloso propietario, respeto por los materiales y sus propiedades. Respeto por la calidad". Sin dudas, como el respeto que los expertos en todo el mundo sienten al tomar entre sus manos cada pieza que se exhibe en las distintas ferias de armas en las que Peter Hofer muestra sus trabajos. Para obtener más información sobre estas armas se podrá escribir a Peter Hofer Jagdwaffen, F. Lang-Strasse 13, A-9170, Ferlach, Austria. **W**

Agradecemos al licenciado Hannes Sebeiner y a la embajada de Austria